

PRESENTACIÓN

Quiero empezar esta presentación, agradeciéndoles a todos ustedes por acompañarnos en esta ocasión tan especial; y en particular, quiero agradecer por honrarnos con su presencia en esta mesa, al diputado Carsten Ovens, quien nos visita desde Alemania, y al embajador Allan Wagner, por quien los autores tenemos un gran afecto y admiración.

La obra que presentamos el día de hoy, está dedicada al estudio de la inserción de China tanto en América Latina y el Caribe como en el Perú, así como al análisis del impacto de esta inserción en nuestras relaciones con la Unión Europea.

Como ustedes pueden imaginar, la elección de China no responde a un hecho fortuito. La República Popular de China es hoy reconocida como una potencia de alcance mundial detrás de los Estados Unidos de América, aunque con proyecciones de igualarla en diversos ámbitos en los siguientes 30 años. China además, ha contribuido a desplazar el centro de gravedad de la economía mundial, del Atlántico al Asia Pacífico. China no solo posee el 18,6% de la población mundial, sino también el tercer mayor territorio del mundo. Asimismo, en el 2016, su PBI representó el 17,8% del PBI mundial superando por más de un punto a la Unión Europea y en más de dos puntos a los Estados Unidos. China también se ha convertido en el primer exportador del mundo y en el segundo importador del mundo. Es el principal destino de la inversión extranjera directa, alcanzando en 2016 los 118 mil millones de dólares; pero además, es el tercer mayor inversionista del mundo

con 126 mil millones de dólares en 2016. Por si todo lo dicho no fuera suficiente, la política exterior china tiene como uno de sus objetivos primordiales ampliar sus zonas de influencia a efectos de garantizar su seguridad y su ubicación como actor primordial en el escenario internacional, todo lo cual viene motivando que los principales centros académicos del mundo (como en esta oportunidad lo hace el IDEI con el invalorable apoyo de la Fundación Konrad Adenauer), dediquen su atención y esfuerzos hacia el estudio de este nuevo y relevante actor del orden internacional.

En este sentido, la publicación que hoy presentamos ante ustedes se divide en tres grandes capítulos.

El primero de ellos está destinado a analizar la estrategia de inserción que China viene aplicando desde inicios del siglo XXI en la región de América Latina y el Caribe, la misma que se ampara en los principios que sustentan su política exterior. De esta manera, logramos establecer las características de esta estrategia, los principios en los que se apoya, sus objetivos y áreas de desarrollo así como las razones por las que China está interesada en establecer una alianza estratégica con nuestra región. Esta estrategia plasmada en documentos del Gobierno chino de 2008 y 2016, no cuenta, sin embargo, con una estrategia similar de respuesta de nuestra región hacia China; a pesar de esto último, el relacionamiento entre ambos actores ha tenido un rápido y considerable crecimiento.

Luego de desarrollar la estrategia china hacia la región, los autores nos concentramos en llevar adelante una evaluación de esta estrategia en

varios planos. Así, en el ámbito comercial, verificamos, por ejemplo, que China ha logrado convertirse en el segundo socio comercial de esta región, después de Estados Unidos y desplazando a la Unión Europea a un tercer lugar, gracias a un rápido e importante crecimiento de nuestro comercio de casi 1,500% entre el 2001 y el 2016. En el ámbito de la inversión, en el periodo 2001-2016, constatamos cómo China ha invertido en la región cerca de 114 mil millones de dólares, dirigidos a diversos sectores económicos y a través de 235 empresas. En el campo financiero, entre 2005 y 2015, comprobamos que los créditos chinos hacia la región totalizaron la importante cifra de 125 mil millones de dólares, superando largamente los créditos otorgados en ese mismo período y en conjunto por el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco de Desarrollo de América Latina y el Banco de Exportación e Importación de los Estados Unidos, convirtiéndose China en el primer soporte financiero de la región. Además esta situación podría profundizarse ante la reciente incorporación de diversos países de la región (como el Perú) al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, liderado por China. En lo que toca a la cooperación china, esta no se ha dirigido a programas sociales sino más bien a programas de desarrollo económico y de infraestructura, en montos particularmente importantes; mientras que en el ámbito militar, desde 2004, China ha logrado establecer una relación diversificada con América Latina y el Caribe a través de masivas visitas de autoridades militares, venta de armas, interacción entre instituciones militares, entrenamiento y educación militar, y participación conjunta en operaciones de paz de Naciones Unidas y la realización de ejercicios militares conjuntos. Finalmente, en el ámbito político, verificamos cómo China ha logrado en muy corto tiempo,

establecer asociaciones estratégicas integrales con siete países clave de la región además de mecanismos de diálogo político bilateral al más alto nivel, amén de una relación prometedora a través de la-CELAC, todo lo cual permite afirmar que China se ha convertido en un actor fundamental en la región; esto obliga a los países de América Latina y el Caribe a estar preparados para implementar estrategias y patrones de relacionamiento con el gigante asiático, sin que ello, por supuesto, implique un menoscabo de nuestras relaciones con socios tradicionales, como son Estados Unidos y la Unión Europea.

El segundo capítulo del libro analiza la evolución y situación actual de las relaciones entre el Perú y China, desde los primeros antecedentes en el siglo XVI hasta el primer año de gobierno del presidente Pedro Pablo Kuczynski. En este sentido, se analiza la inmigración china producida en el siglo XIX, el establecimiento de relaciones diplomáticas entre el Perú y la China Imperial en 1874, la continuación de nuestras relaciones diplomáticas con la República China instaurada entre 1912 y 1949, el reconocimiento por parte del Perú de la China de Chiang Kay-Shek entre 1949 y 1971, así como el reconocimiento y establecimiento de relaciones diplomáticas con la República Popular China de Mao Zedong. Luego de todo esto, se estudia la evolución de las relaciones a lo largo de sucesivos gobiernos peruanos, estableciendo los principales hitos alcanzados en cada uno de ellos hasta el 28 de julio del presente año.

También, en este segundo capítulo, el lector podrá constatar cómo desde el año 2012, China se ha convertido en el primer socio comercial del Perú, al incrementar su comercio de 780 millones de dólares en el

2001 a 16.727 millones de dólares en el 2016, esto es en 2.045%. Asimismo, se podrá verificar cómo China ha logrado ocupar el primer lugar como inversionista extranjero en el Perú, superando los 12 mil millones de dólares. En el ámbito de la cooperación, recientemente Perú y China han acordado un plan de acción conjunta que comprende 17 áreas diferenciadas, lo que pone en evidencia la diversificación y riqueza de la relación. A esto último habría que añadir que el nivel de la relación política con China es uno de los más altos alcanzados en la región, si tenemos en cuenta que Perú y China poseen: una asociación estratégica integral, un mecanismo de diálogo político al más alto nivel y constantes visitas recíprocas de autoridades políticas de nivel presidencial o ministerial, que ponen en evidencia la importancia que ambos actores le imprimen a la relación bilateral.

Finalmente, el tercer y último capítulo de la obra aborda el impacto que la presencia de China en América Latina y el Caribe viene teniendo en las relaciones entre esta región y la Europa comunitaria. En tal sentido, se establece cómo China ha desplazado a Europa como segundo socio comercial de la región y más específicamente como segundo proveedor de bienes; pero al mismo tiempo, cómo los préstamos chinos superan cuantitativamente y en forma amplia los créditos otorgados por instituciones financieras europeas. De igual forma, se constata cómo China ha logrado en corto tiempo establecer asociaciones estratégicas integrales con diversos países de la región, en contraposición con la Unión Europea que, tras largos procesos de negociación, ha cerrado acuerdos equivalentes (los denominados acuerdos de asociación) con solo dos países y el bloque centroamericano como tal.

También en este tercer capítulo se verifica que si bien en el campo de la inversión y de la cooperación, la Unión Europea mantiene su liderazgo en la región, China viene trabajando con pragmatismo para revertir esta situación. Este capítulo tres finaliza analizando tanto los diversos factores que han contribuido a que el viejo continente deje espacios libres para la inserción china en la región, así como los factores que han llevado a América Latina y el Caribe a aproximarse a China más que a Europa en los últimos años; concluimos este capítulo con el análisis de los posibles escenarios futuros entre China y Europa en sus estrategias hacia la región latinoamericana y caribeña.

De esta manera, el libro que hoy presentamos, nos permite constatar cómo China ha diseñado e implementado una estrategia exitosa de inserción en los países de América Latina y el Caribe, incluyendo al Perú; y cómo ello puede llegar a constituir un escenario de competencia con nuestros tradicionales socios, lo que implica necesariamente estar preparados para un escenario de juego político distinto al que hemos estado acostumbrados.

Antes de concluir esta breve presentación, los autores deseamos agradecer al Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú por la colaboración brindada para acceder a información relevante contenida en esta obra, especialmente al embajador José Antonio Bellina, Director de la Dirección de Asia y Oceanía de este ministerio y miembro asociado del IDEI.

De igual forma, expresamos nuestro profundo reconocimiento a la Fundación Konrad Adenauer y a su representante, Sebastian

Grundberger, por su visión y el invaluable apoyo otorgado a la realización de este proyecto académico, contribuyendo con ello al fortalecimiento de la política exterior peruana.

Muchas gracias.